

XXXVI Congreso Internacional Latin American Studies Association
LASA 2018
Barcelona – 23 al 26 de Mayo de 2018

Panel : Pensar el pueblo

**Discurso(s) y representaciones contemporáneas
en torno al « pueblo » :
comparación intercultural del discurso político de izquierda**

Dra. María Laura Moreno Sainz
Docente Investigadora ESTRÍ-Universidad Católica de Lyon
Docente Sciences Po Lyon
Francia

Preparado para presentar en el Congreso 2018 de la Asociación de Estudios
Latinoamericanos,
Barcelona, España del 23 de mayo al 26 de mayo de 2018

Introducción

Si bien no se trata de un término reciente, hoy en día emplear públicamente el término « pueblo » (o « Pueblo ») implica inevitablemente asumir la entrada en la categoría de « populista ».

El discurso mediático, tanto en Europa como en América Latina, no escatima adjetivaciones ni sustantivaciones entorno a un fenómeno que (si bien queda por definir y cuyos contornos no encuentran límites claros), forma parte del léxico mediático actual. La « opinión pública » no se priva de calificar de « populista » a tal o cual personaje público, movimiento o partido político. Y en general, el calificativo dista mucho de ser un elogio. El « populismo », aún post E. Laclau, parece ser si no condenable, al menos, sospechoso, amenazante.

La literatura académica sobre la categoría de « populismo » es sumamente extensa de ambos lados del Océano Atlántico. Nuestro propósito aquí no es, pues, ahondar directamente en dicha categoría.

Partimos de una simple interrogación : ¿Cómo imaginan, los políticos tildados mediáticamente (e incluso dentro del ámbito académico) de « populistas », al tan mentado « pueblo »? Dicho de otro modo, ¿qué imágenes y representaciones de la figura de « pueblo » convocan los discursos de políticos considerados como populistas ?

Nuestra voluntad aquí no es la de cuestionar la pertinencia de la « etiqueta populista » atribuida a tal o cual personalidad. Sí observamos que, tanto en América Latina como en Europa, el adjetivo « populista » suele aplicarse a una extensa gama de personajes públicos de las más diversas corrientes ideológicas. La izquierda latinoamericana (Inácio Lula Da Silva y Néstor Kirchner, Evo Morales y Hugo Chávez...) y la izquierda europea (« Podemos » en España, « La France insoumise » en Francia...), a pesar de los diferentes matices, tienen en común el epíteto de « populistas », que en Europa comparten, por cierto, con políticos y movimientos de extrema derecha (Marine Le Pen en Francia, Beppe Grillo en Italia, Nikólaos Michaloliákos y su « Alba Dorada » en Grecia, Geert Wilders en los Países Bajos...).

Si bien este epíteto compartido nos interpela (recordemos que ni siquiera el Papa Francisco ha podido escapar a él), nuestro propósito aquí no es ahondar en eventuales representaciones trans-ideológicas comunes, que dejaremos como pista de estimulantes investigaciones futuras.

Nos proponemos, por el contrario – aceptando dicha « etiqueta populista » como punto de partida – contribuir a esbozar el imaginario actual ligado a la categoría « pueblo » mediante un análisis comparativo de muestras de discursos políticos de izquierda provenientes de 2 contextos, contemporáneos aunque diferentes (Argentina y Francia).

Este trabajo exploratorio se limitará a examinar fuentes primarias : discursos de Néstor Kirchner (NK) para el caso argentino y de Jean-Luc Mélenchon (JLM) para el caso francés. El objetivo es profundizar en el análisis de las representaciones asociadas a la categoría « pueblo » en cada uno de los casos y observar eventuales expresiones de filiación (semántica, entre tantas otras posibles) y/o de transferencias interculturales.

Veremos pues de qué manera se organizan términos, imágenes y subjetividades en la estructura discursiva de ambos líderes para acceder a sendas narraciones sobre el pueblo en sus respectivos contextos de origen.

Por el solo hecho de nombrarlo, el pueblo existe, podría haber dicho J.L. Austin (1962) al teorizar la función performativa del habla. Un líder al convocar discursivamente al pueblo le otorga existencia en el campo político, le asigna un lugar (central en algunos discursos) en el imaginario de la época que le toca vivir.

Contrariamente al discurso mediático, donde el término « populista » rara vez es un halago y suele generar imágenes negativamente connotadas, en el discurso *político* del siglo XXI la noción de « pueblo » parecería capaz de abstraerse de tal connotación. Más aún : al igual que en el siglo XIX, el pueblo podría hoy también seguir siendo, en el imaginario político, la encarnación de una gran esperanza y de un ansiado cambio por venir (cf. A. Pessin, 1992 ; M.L. Moreno Sainz, 2003).

En primer lugar nos detendremos en algunas categorías conceptuales, introduciendo brevemente algunos apuntes metodológicos sobre los cuales se basa nuestro análisis.

Nos dedicaremos luego a presentar los perfiles de los lucutores cuyos discursos se analizan aquí : Jean-Luc Mélenchon y Néstor Kirchner, evocando también los respectivos contextos de la producción discursiva analizada. Seguidamente veremos de qué manera ambos líderes políticos se posicionan (y a la vez contribuyen a construir mediante el acto de habla) en un momento mítico preciso del imaginario revolucionario.

Por fin, veremos de qué manera en ambos casos se invoca la figura del pueblo, apelando -con independencia del contexto cultural y de la coyuntura política de cada uno - a representaciones y subjetividades compartidas de esta categoría central en ambos discursos.

Apuntes metodológicos : imaginario, representación y discurso

« L'image est avant la pensée »

Gaston Bachelard, 1957

« En la psiquis humana, la **imagen** es fundadora. Toda nuestra relación con el mundo pasa por ella » (Thomas, 1998: 16). La imagen mental es, pues, ineludible : es el filtro mediante el cual interpretamos el mundo que nos rodea y a la vez influimos en él.

Antes de estructurarse en discurso, e incluso antes de organizarse en pensamiento (Bachelard, 1957: 7) la imagen mental nos da acceso al universo de las **representaciones sociales**, es decir, a las imágenes mentales socialmente compartidas, producto de una permanente (re)construcción social. Dichas representaciones sociales constituyen la « concepción del mundo que la comunidad tenga en un momento determinado » (Raiter, 2002 : 13); es decir, « un sistema de interpretación común», que contribuye a comprender y la vez a modificar la realidad (Donot, Pordeus Ribeiro, 2012 : 27). Dicho sistema de interpretación constituye una de las claves de la cohesión social (Castoriadis, 1975 ; Durand, 1992).

Las representaciones sociales adquieren profundidad al interrelacionarse entre sí y al organizarse dinámicamente en narraciones fundadoras de un grupo social, los mitos : « verdades colectivas parcialmente inconscientes » (Bernard-Griffiths, Pessin, 1997 : 8) que, con una lógica que les es propia, buscan explicar lo inexplicable, lo paradójico, lo incomprensible, lo intrínsecamente humano.

Así pues, imágenes, símbolos, representaciones y mitos se agencian para otorgar sentido a la realidad, modificándola dialécticamente. Estamos aquí frente a la noción de **Imaginario**. Contrariamente a quienes oponen imaginario a mundo real, por Imaginario entendemos un sistema dinámico en el cual imágenes, símbolos, representaciones sociales y mitos y se organizan y adquieren profundidad y sentido al interrelacionarse (Castoriadis, 1975 ; Durand, 1992 ; Thomas, 1998).

El Imaginario constituye *in fine* el prisma a través del cual interpretamos la realidad y contribuimos a moldearla.

Este trabajo exploratorio se propone contribuir al análisis de las representaciones asociadas a la categoría « pueblo », como aporte al estudio del Imaginario populista, entendido en su sentido más amplio (Pessin, 1992 ; Targuieff, 1997 ; Laclau, 2005).

A estas representaciones sólo podemos acceder mediante el **discurso**, concepto polisémico que entendemos aquí en el doble sentido de :

a) agenciamiento lingüístico, uso de la lengua, es decir « Serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente »¹ ; pero también en tanto

b) producción social de una narración polimorfa configurada en un contexto dado, y que reúne ciertas características que resultan importantes para nuestro análisis del discurso político (Maingueneau, 2014). Sin pretensiones de exhaustividad podemos evocar aquí :

- el discurso es **una forma de acción**, ya que la palabra es un acto que contribuye a modificar la realidad ; le lenguaje tiene, pues, una función performativa (Austin, 1962). Este aspecto del discurso es el que permite a E. Laclau teorizar la « construcción del pueblo » a través de la noción, entre otras, de la « producción discursiva del vacío » (Laclau, 2005).

- el discurso es **intrínsecamente interactivo**, puesto que toda enunciación supone (explícita o implícitamente, en función de los casos) un destinatario que participa potencialmente a la construcción discursiva.

1 Diccionario de la Real Academia Española, versión en línea : rae.es

- el discurso, asumido imperativamente por un sujeto (locutor), es además indisociable del **contexto** enunciativo que le otorga sentido.

- el discurso es algo **abierto**, que forma parte de una **red interdiscursiva**, la cual participa a darle sentido y con la cual está relacionado permanentemente. En este sentido, la idea de « discurso populista » (Lieberman, 2011 ; Fregosi, 2012) adquiere un relieve particular.

Resulta interesante introducir ahora una categoría central de las investigaciones discursivas sobre lo político y la política : el concepto de *ethos* (Maingueneau). Originalmente proveniente de la retórica aristotélica, el concepto de *ethos* designa en la escuela francesa de ACD (Análisis Crítico del Discurso) la imagen transmitida por el locutor mediante su discurso. Esta imagen es por un lado, una construcción, es decir el resultado de la intención del locutor : « el locutor debe legitimar su palabra » y lo hace, en su discurso, atribuyéndose una posición institucional y presentándose como dueño de un saber. El *ethos* se construye pues a partir del rol social y del estatus del locutor, pero también gracias a otros elementos como el lenguaje corporal y la voz. Por otro lado, el *ethos* es el producto de factores extra discursivos que escapan al locutor, al menos parcialmente (estereotipos, representaciones sociales, imagen previa que el oyente tiene del locutor...) : este denominado *ethos prediscursivo* o *ethos previo* es la base de la imagen de sí que el locutor construye en su discurso, ya sea para consolidarla, rectificarla, re TRABAJARLA o borrarla (Charaudeau, Maingueneau, 2002: 239).

En síntesis, mediante el enfoque del análisis crítico del discurso -ACD- (en este caso, político), que entiende el discurso como una práctica social, pretendemos acceder a una gama de representaciones sociales compartidas entorno a la categoría « pueblo » : partimos en busca de imágenes semánticamente reagrupables (Charaudeau, 2005) entorno a dicha categoría ; postulamos que esas representaciones sociales compartidas constituyen una vía de acceso al Imaginario, y que este último constituye el marco general de toda ideología².

La filosofía progresista del Iluminismo francés ha dejado una huella indeleble en el Imaginario occidental moderno : al contrario de otras cosmogonías, el paradigma occidental de la modernidad considera la Historia como una línea recta hacia un futuro construido como una versión mejorada del presente. La Historia humana es imaginada como un camino, paulatino pero sin fin, hacia un ineluctable Progreso.

El **imaginario político revolucionario**³, comparte ese imaginario progresista occidental y suele traducirse en un discurso político cuya narración mítica se presenta como la sucesión de 3 momentos fundadores (Moreno Sainz, 2003):

2 Sobre imaginario político ver, entre otros : GIRARDET, Raoul ; *Mythes et mythologies politiques*, Paris, Seuil, 1986. WUNNBURGER, Jean-Jacques ; *Imaginaires du politique*, Paris, Ellipses, 2001. LAMIZET, Bernard ; *L'imaginaire politique*, Paris, Hermès-Lavoisier, 2012.

3 Consideramos que diversas corrientes ideológicas de izquierda (en sus diversos matices de mayor o menor « radicalidad » o « moderación »: anarquismo, marxismo, sindicalismo, socialismo) comparten esta temporalidad mítica ligada a la idea de Revolución.

Sobre revolución : ARENDT, Hannah ; *Essai sur la révolution*, Paris, Gallimard, 1967.

Sobre la relación imaginario/revolución ver, entre otros : BAECHLER, Jean ; *Les phénomènes révolutionnaires*, Paris, PUF, 1970. MATHIEU, Vittorio ; *Phénoménologie de l'esprit révolutionnaire*, Paris, Calman-Lévy, 1974. TOURNIER, Maurice ; « Le Grand Soir, un mythe de fin de siècle », Mots. Les Langages du politique, N°19, 1989, p. 79-94.

1) la constatación de un presente desordenado y nocivo, alienante para el ser humano. Se constata « el **caos** » reinante y se afirma solemnemente que dicha situación, intolerable e insostenible, ya no puede durar. Se hace un llamado a la **acción**, cuyo propósito simbólico no es otro que el de acelerar el fin de ese presente caótico.

2) un momento de total **ruptura** con el orden social y político anterior : es el momento revolucionario por excelencia, resultado de una lucha, un combate contra un « ellos » que impiden la plena realización del « nosotros ». Se evoca la Revolución, la insurrección, la caída del orden establecido o al menos un cambio importante de paradigma.

3) comienza un hipotético momento (que paradójicamente, siempre está por llegar) de redefinición en todos los órdenes : el anunciado **Nuevo Tiempo**, tan esperado, obra de representaciones organizadas en una construcción discursiva previa. Se trata en realidad de un horizonte, esbozado previamente mediante un discurso evocador de todo lo bueno por venir.

Este tiempo mítico (caos / ruptura / liberación), clave del imaginario revolucionario, se encarna en un objetivo político que solo puede realizarse mediante la **acción** política. Aquí es donde imaginario revolucionario e imaginario populista se encuentran, ya que el discurso revolucionario hace un llamado al protagonista por excelencia de la acción política : el pueblo. Al pueblo es, pues, a quien se le atribuye el rol de cambiar radicalmente el orden presente.

Efectivamente, « el pueblo es el protagonista de la política » (Laclau, 2005 : 309) y es el actor central del cambio/revolución. Veremos que en esto coinciden ambos « populistas », Jean-Luc Mélenchon y Néstor Kirchner. Buscamos, pues, esbozar algunas características de la categoría pueblo en sendos discursos y notar eventuales representaciones compartidas en el marco de un imaginario populista compartido.

Sabemos que el pueblo no es una categoría sociológica (Pessin, 1992 ; Laclau, 2005) sino una construcción del imaginario político, una categoría discursiva.

No se trata, pues, de preguntarse « quién es el pueblo » (aunque, sin embargo, como veremos, Mélenchon despliega grandes esfuerzos por lo que podríamos considerar como un intento de « sociologizar » la categoría pueblo). Se trata más bien de observar dicha categoría en su contexto discursivo para contribuir a elucidar « qué es el pueblo », cuál es el papel que discursiva y por ende políticamente se le atribuye en sendos casos.

I- Perfiles, contextos, corpus

Jean-Luc Mélenchon (JLM)

Jean-Luc Mélenchon dio sus primeros pasos en la política francesa en los años 1970, como militante de la Organización Comunista Internacionalista (de tendencia trotskista), que pronto dejará (1976) para integrar el Partido Socialista junto con François Mitterrand. Luego de una larga militancia en el socialismo francés (y de haber ocupado de 2000 a 2002 el cargo de Ministro delegado a la formación profesional durante el gobierno del socialista Lionel Jospin – 1997 a 2002), JLM contribuye a fundar, en 2009, el *Parti de Gauche* [Partido de Izquierda] que, junto con otros partidos de izquierda integrarán la coalición denominada *Front de Gauche* (FG), creada por iniciativa del Partido Comunista Francés (PCF) para las elecciones europeas de 2009. Ha sido electo eurodiputado (Parlamento europeo, 2009-2017), antes de convertirse en uno de los denominados mediáticamente « euro-escépticos » (Thomas C., 2017). En 2012 fue el candidato oficial del *Front de Gauche* a las elecciones presidenciales de Francia, sin lograr llegar a la segunda vuelta : en la primera vuelta obtiene el 11,10 % de los votos, quedando por consiguiente detrás de la candidata de extrema derecha Marine Le Pen. En la segunda vuelta resulta electo el socialista François Hollande.

En febrero de 2016 JLM funda el movimiento *La France Insoumise* en vistas de las elecciones presidenciales francesas de 2017, a las que se presenta nuevamente, terminando en cuarta posición (detrás del actual presidente francés Emmanuel Macron, y de la candidata Marine Le Pen, nuevamente) al obtener el 19,58 % de los votos.

Desde junio de 2017 JLM es diputado nacional en el Parlamento francés y presidente del movimiento *La France Insoumise*. Conocido como un gran orador, JLM mantiene además una intensa actividad militante tanto presencial (en las calles de su país y como diputado) como virtual (mediante su Blog personal « *L'ère du Peuple* »⁴, la plataforma web del movimiento *La France Insoumise*⁵ y desde enero de 2018 con la creación de un canal de TV⁶).

Postulamos que su larga trayectoria militante, sus firmes posiciones y oposiciones en los temas más diversos, así como su convocatoria a la « revolución ciudadana » (siempre acompañada de una retórica de rebeldía e insumisión) han contribuido ampliamente a la configuración de un *ethos* contestatario cuya legitimación reposa en gran parte en un *ethos* de identificación (Charaudeau, 2005) con el pueblo y su incesante llamado a la acción.

Néstor Kirchner (NK)

NK entró en la política argentina durante su adolescencia patagónica, en los años 1970, como militante de la Juventud peronista (ala izquierda del Partido Justicialista). Durante la dictadura militar argentina (1976-1983) se habría mantenido alejado de la política, aunque también habría sido encarcelado durante un tiempo breve. Luego del retorno de la democracia (1983) NK fue

4 <https://melenchon.fr/>

5 <https://lafranceinsoumise.fr/>

6 <https://www.lemediatv.fr/>

intendente de la ciudad de Río Gallegos (1987-1991) y gobernador de su provincia de origen, Santa Cruz (1991-2003). Murió abruptamente en octubre de 2010, durante el primer mandato presidencial de su esposa, Cristina Fernández de Kirchner.

El mandato presidencial de NK (2003-2007) se inscribe en un contexto nacional y regional bien particular que hay que señalar como elementos centrales en la construcción del *ethos* kirchnerista⁷.

En el ámbito nacional : La llamada « crisis del 2001 » dejó huellas indelebles en la sociedad y en la vida política argentina (Pereyra, 2013). La crisis económico-financiera junto con una importante movilización social de protesta (al grito de « que se vayan todos »⁸) desembocó en una crisis institucional y de representación política (Loustaunau, 2007) que condujo a la renuncia del presidente De la Rúa y a la convocación de elecciones presidenciales anticipadas, en febrero de 2003. Además, esa campaña presidencial fue inédita, ya que terminada la primera vuelta, ninguno de los candidatos obtiene una franca mayoría. Quedan enfrentados para una segunda vuelta 2 candidatos « peronistas » : el ex presidente neoliberal Carlos Menem (24,36 % de los votos) y Néstor Kirchner (22 % de los votos). Pero en los días anteriores a la segunda vuelta (prevista para el 18 de mayo) las encuestas de opinión dan una amplia mayoría de intenciones de voto a NK : Menem decide retirar su candidatura ; no habrá, pues, segunda vuelta. NK accede así a la presidencia de la nación argentina con una legitimidad por construir.

En el ámbito regional : la década de los 90, marcada por la adhesión de los gobiernos latinoamericanos al llamado « Consenso de Washington » (entre ellos la Argentina de C. Menem), da lugar a un « giro a la izquierda » en la región⁹, al cual NK va a participar. Se establece, pues, un consenso político y simbólico entorno a la « *construcción de la patria grande* » latinoamericana (NK, 15 de julio 2005).

Habiendo accedido al poder en las particulares circunstancias evocadas, NK no tardó en construirse con su discurso un « *ethos* gubernamental » (Dagatti, 2012) en el que la figura central del estadista convive con la del « joven militante setentista » (Montero, 2015). Dicho de otro modo, a través de la temática de la memoria de la dictadura o de la guerra de Malvinas (Moreno Sainz, Blanchet, 2016) NK logra combinar un *ethos* previo ligado a la figura del militante de izquierda de los años 1970, con la construcción de un *ethos* de credibilidad sobre el cual reposan su legitimidad como presidente de la república y su aptitud para generar gobernabilidad (Dagatti, 2012 ; Montero, 2015).

7 Aludimos aquí exclusivamente a la figura de Néstor Kirchner y no a un eventual « *ethos* K » que incluiría también la figura de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, pero que sobrepasa los límites de este trabajo.

8 Es interesante subrayar que J-L Mélenchon retomó este lema como título de uno de sus libros : Jean-Luc Mélenchon, *Qu'ils s'en aillent tous ! Vite, la révolution citoyenne*, Paris, Flammarion, 2010. Existe también una versión en inglés : *They must all go !* Disponible en <https://melenchon.fr/mes-livres/quils-sen-aillent-tous-vite-la-revolution-citoyenne/>

9 Venezuela (Hugo Chávez, 1999-2013) ; Brasil (Inácio Lula da Silva, 2003-2011) ; Bolivia (Evo Morales, 2006-) Ecuador (Rafael Correa, 2007-2017) ; Paraguay (Fernando Lugo, 2008-2012)...

Se analizaron fuentes primarias de ambos locutores : Néstor Kirchner y Jean-Luc Mélenchon.

El corpus de discursos de NK se compone de 10 discursos en total (9 alocuciones, una entrevista periodística), todos pronunciados oralmente entre 2003 y 2010, pero estudiados en su versión escrita (retranscripciones). No se analizan aquí aspectos gestuales ni los relacionados con la retórica oral (tono de voz...), que obviamente son indisociables de la construcción de un *ethos* político pero que exceden el marco de esta comparación exploratoria. Se escogieron discursos generados en diferentes contextos, anteriores y posteriores al estricto mandato presidencial de NK diciembre de 2003 - diciembre de 2007 (campana elecciones presidenciales 2003, discursos ante la Asamblea Legislativa, encuentros militantes...).

En lo concerniente JLM, hemos analizado discursos también elaborados en diferentes contextos, comenzando por su libro *L'ère du peuple* (edición renovada de 2016, 120 páginas). El análisis de este discurso se completó con 2 entrevistas (antes y después de las elecciones presidenciales de 2017) así como con otros discursos de JLM bien anteriores al contexto presidencial evocado (2007 y 2012) y con un discurso muy actual de abril de 2018, en el marco de un contexto sociopolítico conflictivo. Como en el caso anterior, no se analizaron los aspectos gestuales ni los relacionados con la oralidad.

II- Momentos míticos

El análisis de las muestras discursivas de NK y JLM nos ha permitido observar que el *ethos* de sendos locutores (NK gubernamental – Dagatti, 2012- ; JLM militante contestatario), junto con el contexto histórico- político que cada uno intenta enfatizar en función del rol encarnado, parecen conducir a sendos políticos a ubicarse simbólicamente en diferentes momentos de la narración mítica evocada más arriba. Esto último, parece incidir en sendas representaciones de la categoría « pueblo ».

J.-L. Mélenchon : un presente caótico y alienante

El discurso de JLM insiste particularmente en una « catástrofe ineluctable » (aunque saludable) que se avecina. En su libro *L'ère du peuple*, (ed. 2016) Mélenchon opta por describir el contexto (político, económico, social, medioambiental) mundial y francés, evocando según los temas, el desastre ecológico actual (« el peligro » y « la amenaza » que « pesan » sobre « la especie humana » y el ecosistema) o « las razones que conducen al desmoronamiento del orden político [global] actual ».

Así pues, JLM se expande ampliamente constatando el caos reinante del presente y la inevitable catástrofe venidera. Por ejemplo, en el capítulo 3 del libro mencionado, intitulado « *Le retournement politique du monde* » [el vuelco político del mundo] JLM constata :

10 Ver infra fuentes primarias

« *La destruction du leadership du dollar n'est pas un problème monétaire. C'est **une bombe qui menace le monde**. Ce ne sera ni progressif, ni indolore. Quand les Etats-Unis d'Amérique perdront la première place, cela **restructurera radicalement d'un coup** l'ensemble de l'ordre géopolitique actuel* ». [La destrucción del liderazgo del dólar no es un problema monetario. Es una bomba que amenaza al mundo. No será ni progresivo ni indoloro. Cuando los EEUU pierdan el rango de N°1 habrá una reestructuración radical del orden geopolítico mundial ; eso sucedrá de un saque] (Mélenchon, 2016 : 44)¹¹.

Se tratará pues de un « *épisode chaotique* » [episodio caótico] encarnado en « *une monstrueuse dévaluation* » [una devaluación monstruosa] que necesariamente implicará la ruina tanto de la economía estadounidense como de todos los ahorristas en dólares del mundo. Por eso « *la catastrophe est donc inéluctable* » [la catástrofe es por consiguiente ineluctable].

Pero se trata de un caos saludable, ansiado, esperado : ya en los años 1990 JLM se propone « conquistar el caos », sugestivo título de uno de sus libros (*A la conquête du chaos. Pour un nouveau réalisme en politique*, Denoël, 1991).

« *Vivement la fin* » [ojalá llegue el final!], exclama hoy JLM, para así poder pasar a « *un nouvel ordre légitime* » [un nuevo orden legítimo] (Mélenchon, 2016 : 44 ; 54).

La campaña presidencial francesa de 2017, estuvo marcada por el escándalo del empleo ficticio en la política de la esposa de uno de los candidatos de la derecha, que si bien no renunció a su candidatura, generó una situación particularmente tensa en la campaña presidencial. En ese contexto, JLM declaró : « *cette situation nous amène aux portes d'un moment particulier que j'appelle 'le dédagisme' ; une force aveugle de rejet de tout et de tous. Notre rôle est de lui ouvrir une issue positive. Ce n'est pas d'attendre que tout s'effondre dans le chaos. C'est pourquoi je mène une campagne d'adhésion à un programme* ». [esta situación nos conduce a las puertas de un momento particular que yo llamo 'dédagisme'¹² ; una fuerza ciega de rechazo de todo y de todos. Nuestro papel consiste en abrirle una salida positiva. No se trata de esperar que todo se desmorone en medio del caos. Por eso estoy haciendo una campaña de adhesión a un programa]¹³.

Constatar hasta qué punto la degradada situación presente es insostenible participa a la toma de conciencia del actor central del cambio ineluctable que se avecina : el pueblo. Por eso, para JLM la « *era del pueblo* » es hoy.

Kirchner y el momento de ruptura hacia un « nuevo país »

El contexto argentino de 2001 a 2003 marca de por sí un momento de ruptura (la « crisis »), a tal punto que no faltan los análisis académicos que, incluso una década después, insisten en « la

11 Traducción de fuentes primarias MLMS.

12 Neologismo construido por Mélenchon a partir del verbo « despejar », convocando además la idea de « que se vayan todos » (título de su libro de 2010), que junto con su retórica de radicalidad, participa al imaginario revolucionario del líder francés.

13 MELENCHON, Jean-Luc 2017, Citado por PREMAT, Christophe ; « Les usages du *dédagisme* dans la campagne présidentielle de Jean-Luc Mélenchon », Stockholm University, Faculty of Humanities, Department of Romance Studies and Classics, 2018 in <http://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A1177744&dswid=7847>

grieta » que separa el antes y el después del « trauma del 2001 » (Gargarella, 2013) a partir del cual se inicia « la invención política del futuro » (Schuster, 2013).

En el caso de NK, lo que prima en los discursos analizados es precisamente ese momento de ruptura post 2001. Precisemos también que, si bien el presente estudio se circunscribe al análisis de una muestra de discursos, el mencionado *ethos gubernamental* de NK tiene, obviamente, un importante componente ligado a una serie de « acciones fuertes » (Schuster, 2013) sumamente simbólicas¹⁴, indisociables del aspecto discursivo.

Así pues, NK insistirá desde el comienzo (campana electoral abril-mayo 2003) en la **temática del « Nuevo Tiempo/ Nuevo País/ Nuevo modelo/ Nueva historia »** utilizando ampliamente « el universo semántico del cambio » (Donot, 2012).

Entre sus primeros mensajes a los argentinos, señala por ejemplo, estar decidido a « *dar vuelta la página de la historia* » y « *comenzar a construir (...) un país diferente* » (Kirchner 2003a). Permanente e incansablemente repetirá su intención de dedicarse a « *la construcción de la nueva Argentina* » : « *estoy en campaña por un nuevo país* ». Y anuncia que « *un nuevo tiempo está a punto de comenzar* » ; « *Vamos hacia un nuevo amanecer* » (Ibid.).

Consideramos que durante todo su mandato NK se sitúa discursivamente en ese momento de ruptura con respecto al orden social y político anterior, en una especie de horizonte perpetuo. En su discurso de investidura considera aquel momento histórico como una « *oportunidad* » de « *transformación* » : « *cambio es el nombre del futuro* », señala (Kirchner 2003c). En 2006, frente a la Asamblea Legislativa, NK rememora : « *venimos del infierno intentando todavía salir de él* » y « *reconstruir lo que ha sido destruido* ». Una vez más opone pasado (« *no queremos volver al pasado* ») y futuro (« *queremos construir las bases de un sólido futuro* »), ubicando su gobierno en un momento mítico que es « *el inicio de una nueva etapa* » (Kirchner 2006), después del caos, aunque antes de la realización histórica soñada (llegar a ser « *un país en serio* »).

NK construye discursivamente ese momento anunciado y tan ansiado como un horizonte por alcanzar, independientemente de las realizaciones políticas concretas que como presidente de la nación él decida hacer valer hasta el final de su mandato (en diciembre de 2007).

Así por ejemplo, en 2008, en un contexto de fuerte polarización y movilización social entorno al mediáticamente llamado « conflicto del/con el campo » que paralizó al país durante más de 3 meses¹⁵, NK (ya no como presidente de la república sino como presidente del Partido Justicialista) se dirige a la gente reunida en la Plaza del Congreso de Buenos Aires diciendo : « (...) *ver esta asamblea popular fortalece la esperanza de cambio, fortalece la posibilidad de estar en un punto de inflexión para construir un nuevo país* » (Kirchner 2008, subrayado MLMS).

Si bien es innegable que el mandato presidencial de NK puede ser analizado factualmente como parte de un proyecto a más largo plazo, continuado por CFK, el discurso de NK nunca dejará de

14 Pensamos, por ejemplo, en la renovación de la Corte Suprema, en el desendeudamiento con respecto al FMI o en los actos simbólicos ligados a la memoria de la violación de los derechos humanos cometidas durante la última dictadura en Argentina.

15 « Conflicto entre el gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y los sectores vinculados a la exportación de materias primas, por el tema de las retenciones agropecuarias » (Fair Rzezak, 2008).

insistir en lo que queda por hacer (ni siquiera al señalar lo efectivamente realizado) : « *profundizar el modelo* », « *llevar adelante la transformación de la patria* » (Kirchner 2010). Observamos en el discurso de NK, la imagen de « la promesa incumplida » (Doz, 2013¹⁶) frente al destino de grandeza del país, una grandeza por restaurar (Donot, 2012¹⁷).

Ambos líderes, como veremos, convocan al pueblo como actor protagónico de la política (Laclau, 2005) en sus respectivos discursos. En ambos casos, aunque con las diferencias que veremos luego, la figura del pueblo aparece íntimamente relacionada a la capacidad de acción política que simbólicamente se le atribuye.

En síntesis, el discurso de JLM (en gran parte construido entorno a un *ethos* contestatario), insiste en un presente caótico y alienante pero que contiene un gran potencial para generar una toma de conciencia del pueblo.

NK, por su parte, gracias a un discurso construido sobre un doble *ethos* (militante / gobernante), tiende a insistir en el momento de ruptura que va a permitir la construcción del futuro soñado : « un país distinto », « el país que soñamos ».

En ambos casos el « antes » combatido (el pasado en el caso de NK ; el presente en el caso de JLM) convoca discursivamente imágenes ígneas y nocturnas. NK alude, por ejemplo, a « *la noche liberal* » e indica que « *venimos del infierno* ». Por su parte, en el contexto francés actual (abril 2018), de importante movilización social de protesta contra ciertas reformas impulsadas por E. Macron, JLM hace hoy un llamado para « *que mille étincelles s'allument et il fera jour dans la nuit macroniste* » [que se enciendan miles de chispas y así amanecerá en la noche macronista] (Mélenchon 2018). Como en otras épocas del imaginario revolucionario, se evoca el fuego revolucionario como solución purificadora de la ignominia de hoy, fuego destructor pero también regenerador, que anuncia, como una luz de esperanza, la liberación futura, un mañana distinto (Moreno Sainz, 2003).

III- El pueblo : plebs o populus ?

« *una plebs que reivindica ser un populus* »

Ernesto Laclau, 2005

El aspecto fundamentalmente mítico de la categoría pueblo ha sido observado desde diversas perspectivas (Pessin, 1992 ; Targuieff, 1997 ; Laclau, 2005...) ; sin embargo, cabe enfatizar aquí que «pueblo» no es una categoría sociológica sino una construcción discursiva con contornos movedizos, una figura del imaginario sociopolítico en el cual lo mítico cobra una importancia singular. Sin populismo, no hay pueblo.

16 Agradecemos a la autora el habernos facilitado personalmente este trabajo.

17 DONOT, Morgan ; « Retórica legitimante de un nuevo modelo de sociedad en la Argentina contemporánea ... », op. Cit.

Para A. Pessin, fino observador y analista del imaginario populista francés del siglo XIX, el pueblo es « un mito político », una « gran esperanza » capaz de encarnar cualquier ideología. Para E. Laclau se trata de « una parcialidad que asume la representación de una totalidad mítica ».

Imaginar al pueblo, evocarlo, convocarlo, atribuirle determinadas características y propiedades (como la de « remediar » ciertos males) pasa por construirlo discursivamente. Este acto de habla a partir de ciertas imágenes le otorga « corporalidad » al pueblo ; la palabra del orador le da forma a esta categoría del imaginario sociopolítico.

En los discursos que hemos analizado pudimos observar (sin sorpresa), que el pueblo se construye por oposición al « no pueblo », en una **dialéctica « nosotros vs ellos »** ampliamente analizada por la literatura académica sobre populismo. Efectivamente, sin enemigo del pueblo, no hay construcción posible de pueblo.

En nuestro caso, JLM y NK parecen compartir la figura de un « **ellos** » (el « enemigo » del pueblo) típico del populismo : los poderosos. En ambos casos se afirma que alguien exterior al pueblo impide que éste pueda realizarse plenamente (la realización plena, horizonte perpetuo, es la de una *plebs* convertida en *populus* que por fin logra alcanzar su destino histórico). La figura del pueblo se configura, pues, a partir de la alteridad.

JLM vitupera contra « los dominantes » y las « categorías hipervisibles » (Mélenchon 2016 : 89) en el campo mediático : « la oligarquía financiera » / « la casta dorada [*au service des politiciens et des médiocrates*] » (Mélenchon 2016 : 94-95). La oligarquía es enemiga del pueblo en cuanto ésta « obra para disolver al pueblo político » (« agit pour ‘dissoudre’ le peuple politique ») (Mélenchon 2016 : 97). Mediante la dialéctica « los visibles / los invisibles » JLM introduce la categoría de pueblo, al cual el líder intenta concientizar, para otorgarle precisamente « visibilidad » en el campo político, como veremos luego.

NK fustiga en su discurso a « aquellos intereses que no quieren que cambie nada » (Kirchner 2003b), a « algunos sectores que quieren seguir manteniendo los privilegios de ayer » (Kirchner 2005), a « los sectores concentrados de la economía » (Kirchner 2008). Más ampliamente, Kirchner podrá incluir en esta categoría « el neoliberalismo », « la ortodoxia liberal », « el FMI » pero también « los privatizadores », « los corruptos » y « la vieja política » (Muñoz-Retamozo, 2007).

Nosotros, el pueblo?

Laclau desde la ciencia política y Pessin desde la sociología del imaginario han logrado explicar el carácter intrínsecamente impreciso y fluctuante del discurso y del imaginario populista. Según Laclau esta imprecisión está ligada a « una realidad social que es en gran medida heterogénea y fluctuante » (Laclau, 2005 : 151). Para Pessin, pensar el pueblo implica entrar en la dinámica del mito, donde el imaginario intenta conciliar una multitud de antagonismos de todo tipo, por definición irreconciliables (Pessin, 1992).

Uno de esos antagonismos (entre tantos otros) es sin duda el que contiene la categoría pueblo, que paradójicamente incluye al líder en un amplio « nosotros », pero que también lo sitúa en una posición particular (de guía del pueblo).

Mélenchon: la fuerza de la *plebs* en acción

« *Avec la force du peuple, tout est possible* »

Jean-Luc Mélenchon, Abril 2017b

JLM (cuya propuesta política lleva la huella del encuentro del líder francés con E. Laclau y Ch. Mouffe) pone explícita y conscientemente al « pueblo » como actor central de la « revolución ciudadana » que se propone « cambiarlo todo »: « *Le peuple détrônera la petite oligarchie des riches, la caste dorée de politiciens qui sert leurs intérêts et les médiocrates qui envoûtent les esprits. (...) Il le fera ! Non par jalousie ni par envie (...) mais juste pour éviter le cataclysme écologique et social qui s'avance sur la civilisation humaine* » [el pueblo va a destronar a la pequeña oligarquía de los ricos, la casta dorada de políticos que sirve sus intereses y los mediócratas que cautivan las mentes. (...) Lo hará : No por celos ni por envidia (...) sino solo para evitar el cataclismo ecológico y social que está avanzando sobre la civilización humana] (Mélenchon 2016 : 12). JLM construye así un pueblo actor de su destino que, como ya lo señaló Pessin, es un pueblo puro, sin defectos (ni celoso, ni envidioso), capaz de lo mejor gracias a sus numerosas cualidades (solidario hasta devenir redentor).

En su perseverante intento por despertar conciencias y « *éclairer le chemin* [alumbrar el camino] », el militante contestatario afirma : « *il faut avoir l'optimisme de la volonté et de l'action* [hay que tener el optimismo de la voluntad y de la acción] » (Mélenchon 2016 : 10).

Así, antes de que el lector se lo pregunte, JLM no deja dudas en cuanto a quién es el sujeto de la acción : « *Qui agira ? Le peuple ! Lui, et non pas une classe particulière dirigeant les autres composantes de la société.* [quién va a actuar / obrar ? El pueblo! Y no una clase particular que dirige a los demás componentes de la sociedad] ». Pero además JLM intenta ir más allá, y en un raro intento de definición del actor central de su programa, prosigue :

« *Le peuple ? Qui est ce peuple ? Voyez-le sous vos yeux, multitudes humaines urbanisées, nuées liées par des réseaux de toutes sortes. Elles forment l'essentiel de la population contemporaine. Je nomme 'le peuple' cette multitude quand elle se donne des buts communs. C'est-à-dire quand la foule des individus si divers qui la composent prennent un pouvoir sur leurs conditions de vie. Alors ceux-ci deviennent des citoyens et le peuple un acteur politique* » [El pueblo ? Quién es ese pueblo ? Véanlo delante de sus narices, multitudes humanas urbanizadas, nubes relacionadas mediante redes de todo tipo. Forman lo esencial de la población contemporánea. Llamo 'pueblo' a esa multitud cuando ella se propone objetivos comunes. Es decir, cuando la muchedumbre de los tan diversos individuos que la componen se apoderan de sus propias condiciones de vida. Entonces éstos se vuelven ciudadanos y el pueblo, un actor político] (Mélenchon 2016 : 11).

Dicha « multitud » potencialmente transformable en pueblo, incluye según JLM una amplia gama de individuos que él intenta, a pesar de todo (a pesar de no ser « una clase »), ubicar sociológicamente.

Considera que hoy un « nuevo pueblo » ocupa el lugar de « la clase obrera revolucionaria » de antaño. Ese « nuevo pueblo » es el que se manifiesta en las calles : « *les salariés des entreprises (...) mais au milieu des chômeurs, des précaires, des intermittants, des retraités, des femmes au foyer, des jeunes lycéens et étudiants, des sans-papiers, des sans-abri, mais aussi des professeurs et des ingénieurs, des avocats et des médecins. Ensemble ils forment le ‘peuple’.* [los asalariados de las empresas (...) pero en medio de desempleados, de precarios, de artistas precarizados, de jubilados, de amas de casa, de jóvenes estudiantes secundarios y universitarios, de indocumentados, de sin techo, pero también de profesores y de ingenieros, de abogados y de médicos. Juntos forman el ‘pueblo’] » (Mélenchon 2016 : 87).

El « pueblo M » (es decir, la categoría de pueblo según Mélenchon) es sinónimo de **acción, movimiento, fuerza y voluntad de cambio**. La construcción discursiva del pueblo implica aquí un llamado del líder a una masa de individuos o *plebs* presentada como un objeto « absorbido », « disuelto » por el enemigo o bien « inexistente » e « invisible »: « pobres », « precarios » que « *souffrent la relégation sociale, culturelle, politique d’une société qui ne les voit pas* [sufren el confinamiento social, cultural, político de una sociedad que no los ve] ». Sin embargo, « *aucune force ne pourrait résister à un mouvement collectif qui partirait de gens si nombreux qui ‘n’ont rien à perdre’* » [ninguna fuerza podría oponer resistencia a un movimiento colectivo surgido de tanta gente que no tiene nada que perder] (Mélenchon 2016 : 91).

Esos « invisibles », al tomar conciencia de su soberanía potencial, se convertirán en « actor de la historia » (« *le peuple comme acteur de l’histoire* »), es decir plenamente ciudadanos (*populus*). Hallamos aquí toda la ambigüedad del *demos* (*plebs* o *populus*) observada por Targuieff.

Es que, a pesar de su intento de ubicación sociológica del pueblo, JLM no ignora que el pueblo no es una categoría sociológica, de ahí su elaboración de la noción de « *Front du peuple* [Frente del pueblo] », « *expression qui veut rendre compte de la diversité des composantes du peuple réel et de la nécessité de son unité d’action* » [expresión que se propone dar cuenta de la diversidad de los componentes del pueblo real y de lo necesario de una acción unificada] » (Mélenchon 2016 : 94).

A partir de ahí, JLM se dedica a construir esta categoría a partir de lo político : **el pueblo nace a partir de un cambio de esencia**, de una « mutación » ; **la multitud se transforma en pueblo al tomar plenamente conciencia de su soberanía** [« *la mutation de la multitude se faisant peuple s’opère à partir de ressorts concrets qui travaillent la pâte humaine de l’intérieur. Ce sont les actes politiques qu’il pose qui font du peuple un sujet politique* » ; « *La multitude devient le peuple quand elle fait acte de souveraineté* »] (Mélenchon 2016 : 95).

En resumidas cuentas, el « **pueblo M** » es imaginado como un « **nuevo actor** », « **urbano** » y « **conectado** », « **consciente** » y « **poderoso** ». JLM lo convoca como el único actor cuya fuerza es capaz de enfrentar un enemigo también poderoso, aniquilar un orden social y político alienante e

inhumano (« el capitalismo » y « el productivismo »), y lograr un día la emancipación (la « Revolución Ciudadana » y el « ecosocialismo » por construir).

Kirchner : entre plebs y populus

En el caso de NK *no* constatamos, como en el caso de JLM, un intento claramente deliberado de esbozar una eventual sociología de la categoría pueblo ; no hay un claro intento de responder a la pregunta « quién es el pueblo ». Sí observamos que esporádicamente tiende a resurgir la figura del « pueblo peronista » (con el obrero, el trabajador como figura central), aunque en ningún momento ésta ocupa la centralidad del discurso. Estas observaciones coinciden con las afirmaciones de Garzón Rogé quien, al analizar 2 de los primeros discursos de NK como presidente (2003 y 2004), concluye que « la discursividad kirchnerista ha intentado apropiarse de la discursividad peronista » pero adaptándola al contexto particular en el que NK asume el cargo de presidente de la república (Garzón Rogé, 2009 : 111).

Sin embargo, al prolongar el periodo de extensión del corpus discursivo kirchneriano analizado, se manifiesta una oscilación entre lo que podríamos caracterizar como los dos polos de la categoría pueblo ya señalados por Laclau : un polo *plebs* (es decir, una parte de la sociedad) y un polo *populus* (el conjunto de los ciudadanos), en permanente tensión (cf. Targuieff y la señalada « ambigüedad del *demos* »).

Uno de los rostros del « pueblo K », que NK evoca periódicamente en su discurso, es la parte olvidada de la población argentina : se trata de una vasta categoría cuyos contornos, típicamente populistas, esbozan una frontera que separa los de adentro y los de afuera.

Se trata de aquellos tocados por « la indigencia y la pobreza », que son « los que menos tienen » (Kirchner 2003c) y que por consiguiente están « desprotegidos » (Kirchner 2003b) y « excluidos » (Kirchner 2004a).

Se alude a « los hermanos y hermanas que más necesitan » (Kirchner 2004a), a « los argentinos que van quedando sin ninguna posibilidad » (Kirchner 2004a), a « los desocupados » y a « los sectores de menos ingresos » (Kirchner 2003c).

Sin embargo, la figura del pueblo-plebs tiende permanentemente hacia la de pueblo-populus en el discurso kirchnerista, en el que tiende a primar el *ethos* gubernamental ya evocado.

Este pasaje se opera mediante 2 figuras, que permiten articular los 2 polos (*plebs* / *populus*) de la categoría pueblo en el discurso de NK :

1) **La figura del Estado benefactor** (figura peronista por excelencia), que va a reestablecer la justicia social (es decir, cambiar lo que es en lo que debería ser).

Se invoca la necesidad de « *hacer nacer una Argentina con progreso social* » y para eso « *el Estado cobra (...) un papel principal* », ya que en la óptica kirchnerista el Estado tiene una misión inclusiva : « *debemos hacer que el Estado ponga igualdad allí donde el mercado excluye y*

abandona » (Kirchner 2003c). Pero además « *tenemos que hacer un Estado eficiente, cristalino y al servicio del pueblo, donde todo el pueblo se sienta representado* » (Kirchner 2008).

2) La « **figura del pueblo dañado** » (Muñoz-Retamozo, 2007)

Esta figura parece ser otro punto de inflexión de la tensión *plebs/populus* al concentrar toda la ambigüedad de la categoría pueblo: el discurso K evoca y se dirige tanto a los sectores desfavorecidos, « vulnerables » del pueblo (a quienes apunta la « política social de inclusión ») (Kirchner 2006)(plebs) como a « todo el pueblo argentino » que es *in fine* el que, según la óptica del líder argentino, ha sufrido el Consenso de Washington, las políticas neoliberales y por ende la crisis del 2001 y sus nefastas consecuencias. Por eso considera que « la cosas que nos han pasado a los argentinos, nos duelen a todos » (Kirchner 2007), y más tarde evocará « el sufrimiento del 2001 de los argentinos » (Kirchner 2010).

En le discurso de NK la categoría pueblo tiende permanentemente a ocupar el espacio de la comunidad toda.

Al posicionarse en un momento de ruptura (tanto real, la de diciembre de 2001, como simbólica, la de la narración mítica del imaginario revolucionario), la construcción discursiva del « pueblo K », sin dejar totalmente de lado las representaciones de un pueblo-plebs (que sufre / ha sufrido), parece desear acelerar el tiempo, para ubicarse en el imaginario de un pueblo-nación inclusivo de « todos los argentinos ».

Este trayecto del imaginario populista que impulsa permanentemente a la plebs a devenir populus, NK lo expresa claramente de esta manera :

« Descartamos las visiones fatalistas que dan por hecho la existencia de sectores de la población excluidos en forma permanente. » (Kirchner 2006) Por eso la acción gubernamental prioriza una « *política social* » que « *ha sido concebida como una estrategia central hacia la inclusión, la equidad, la justicia social.* » (Kirchner 2006) Y NK agrega : « *esta estrategia la hemos construido sobre el **concepto de ciudadanía inclusiva**, entendiendo que un ciudadano es quien puede gozar en forma efectiva de sus derechos. No hay **ciudadanía plena** sin lo esencial para una vida razonablemente saludable y activa* » (Kirchner 2006).

El concepto de ciudadanía ya opera, desde lo político, una operación de inclusión al otorgar el goce de los derechos políticos. Cabe preguntarse, pues, si la noción de « ciudadanía inclusiva / plena » no estaría aquí conformando (mediante el acto de habla) el *pueblo-populus* tan ansiado, es decir un pueblo que no será plenamente pueblo hasta no haber conquistado, además de la soberanía política, los derechos sociales que se le han negado.

Probablemente esto explique por qué en los discursos de NK que analizamos, el término pueblo vaya tan a menudo acompañado del término « argentino ». Observamos, efectivamente, una predominancia de las ocurrencias « el pueblo argentino » / « todo el pueblo » / « todos los argentinos ».

Aquí sin duda convergen : un *ethos* gubernamental que exige del presidente que se presente como un lazo de unión de « todos los argentinos » ; pero también, sin duda, el « llamado al pueblo-nación por encima de las clases sociales » que caracteriza lo « nacional-popular » según Svampa (2005).

En síntesis, el « pueblo K » es un pueblo que « ha sufrido (sufre) », tiene « necesidades », pero está « presente », es « activo », « combativo » y « decidido » ; constituye una fuerza transformadora, es el vector del « cambio » gracias a su « capacidad transgresora », y por eso es el actor de la « construcción » del « Nuevo Tiempo », del « Nuevo País / la Nueva Argentina » que será « un país distinto » y sobre todo « un país mejor ». A esta construcción participarán « todos los argentinos », en una « alianza policlasista ».

A pesar de situarse en culturas, momentos y coyunturas políticas diferentes, los dos corpus discursivos analizados destacan al pueblo como figura central de la acción política para generar un cambio social ; se convoca a un pueblo que está destinado a alcanzar su destino inminente : el de dejar de ser objeto maltratado para devenir sujeto soberano. En ambos casos el pueblo se configura mediante el discurso como una categoría fundamentalmente política (y no sociológica), como una construcción del imaginario capaz de encarnar una gran esperanza de cambio por llegar, capaz de movilizar una indispensable e imparable fuerza transformadora; el pueblo nace desde el discurso político como la promesa de un futuro totalmente nuevo, sin precedentes, y por supuesto, necesariamente superador del hoy (Progreso). El pueblo es en ambos casos quien posibilitará el « cambio de paradigma » (expresión compartida por sendos líderes) gracias a una verdadera transformación del ser humano : « *la mutation* » de JLM ; « *la transformación / el cambio cultural y moral* » de NK. Ese cambio reposa en gran parte sobre las cualidades del pueblo (intrínsecas y a la vez por inculcar¹⁸), una categoría que, lejos del desprecio mediático por el populismo, conlleva en el discurso político analizado una connotación siempre positiva.

Observamos pues una innegable filiación semántica entorno a la categoría pueblo en sendos discursos populistas.

« Veo en vuestros ojos la misma **esperanza**, el mismo sueño que tuvimos nosotros cuando nos incorporamos pensando que el país podía cambiar ; seguimos soñando que puede cambiar, pero para que cambie hay que tener **la fuerza indoblegable del cambio** » ; además, « en la construcción del nuevo tiempo [hay que tener] **mucho coraje y nada de miedo** » afirmaba Néstor Kirchner en 2005.

« **La clé c'est le peuple. Si les gens s'en mêlent, on peut tout faire aboutir** » [El pueblo es la clave. Cuando la gente se involucra todo se puede lograr] sentenció Jean-Luc Mélenchon en 2017.

Pensar el pueblo implica, pues, recordar que lo político se construye también (sobre todo?) con subjetividades y representaciones que escapan a la racionalidad de los programas : la categoría pueblo es un buen ejemplo de ello.

18 Volvemos a encontrar la paradoja irresoluble característica del mito (cf Pessin, 1992).

Otras filiaciones discursivas entre Kirchner y Mélenchon quedan obviamente por explorar, en particular las ideológicas : la experiencia de la izquierda latinoamericana post 2001 parece haber impregnado la propuesta política del líder francés en el marco de una compartida crítica del neoliberalismo en tanto pensamiento único que genera excluidos.

La centralidad otorgada al Estado en la construcción del ansiado « nuevo paradigma » es una de las manifestaciones de filiación ideológica que pudimos observar en sendas construcciones discursivas, pero que no desarrollaremos aquí por razones de espacio: para NK el Estado tiene « *un papel principal* », así « *la presencia o la ausencia del Estado constituye toda una actitud política* » (Kirchner 2003c). Años más tarde JLM profesa : « *je crois en l'Etat* », « *je veux rétablir la fierté de l'Etat* » [creo en el Estado. Quiero devolverle le orgullo perdido] (Mélenchon 2017a).

Fuentes primarias NK

- Kirchner 2003a : Discurso del 14 de mayo 2003, luego de que el candidato presidencial Carlos Menem anunciara retirarse de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales
- Kirchner 2003b : Discurso en el acto de cierre de la campaña del Partido Justicialista en la provincia de Buenos Aires, septiembre 2003.

Discursos como Presidente (2003-2007)

- Kirchner 2003c : Primeras palabras de NK como Presidente de la República : Discurso ante la Honorable Asamblea Legislativa, 25 de mayo 2003
- Kirchner 2004a : Palabras de NK en el Encuentro Nacional de la Militancia, 11 de marzo 2004
- Kirchner 2004b Discurso de NK en el Colegio Militar de la Nación (al retirar los cuadros de Videla y Bignone), 24 de marzo 2004
- Kirchner 2005 : Discurso en el Día Internacional de la Juventud, estadio River Plate, 10 de agosto 2005
- Kirchner 2006 : Discurso de NK ante la Honorable Asamblea Legislativa (inicio de sesiones ordinarias), 1° de marzo 2006
- Kirchner 2007 : Reportaje al Presidente de la Nación NK por la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú, 24 de mayo 2007

Discursos post mandato presidencial

- Kirchner 2008 : Palabras de NK ne la Plaza de los Dos Congresos (contexto : « conflicto con/del campo »), 15 de julio 2008
- Kirchner 2010 : Palabras del Diputado Nacional y Presidente del Partido Justicialista NK en el aniversario del triunfo electoral de Héctor Cámpora, estadio Ferro, 11 de marzo 2010

Fuentes primarias JLM

- Mélenchon 2007 : Jean-Luc Mélenchon, « Assumer la nécessité d'une force politique nouvelle », Nouvelles fondations 2007/3 (n°7-8), p. 115-120.
- Mélenchon 2012 : Jean-Luc Mélenchon, « Les trois bifurcations. Le défi de la politique dans un monde multipolaire », Intervention de Jean-Luc Mélenchon au Symposium International organisé par le Secrétariat de la Présidence de la Nation Argentine à Buenos Aires, 12 octobre 2012
<https://melenchon.fr/2012/10/12/les-trois-bifurcations-le-defi-de-la-politique-dans-un-monde-multipolaire/> consulté le 12/04/18
- Mélenchon 2016 : MELENCHON, Jean-Luc ; *L'ère du peuple*, Pluriel, Nouvelle édition revue et augmentée, ed. 2016 (120 páginas).

- Mélenchon 2017a : CHERCHEVE, Perrine et al. ; Entrevista a JLM, Marianne, 20-26 Janvier 2017, p. 10-20.

- Mélenchon 2017b : Jean-Luc Mélenchon, « La force du peuple », Programme de La France Insoumise, Election présidentielle, 1er tour-23 avril 2017

<https://avenircommun.fr/app/uploads/2017/04/programme3minutes-1.pdf>

- Mélenchon 2017c : DELY, Renaud et NDEWELD, Marc ; « Jean-Luc Mélenchon répond à Emmanuel Macron », Entrevista a JLM, Marianne, 15-21 septembre 2017, p. 14-26.

- Mélenchon 2018 : Jean-Luc Mélenchon, « N’attendez pas les consignes », 2 avril 2018

<https://melenchon.fr/2018/04/02/nattendez-pas-les-consignes/> consulté le 12/04/18

- <https://melenchon.fr/>

- <https://lafranceinsoumise.fr/>

- <https://www.lemediatv.fr/>

- <https://avenircommun.fr/avenir-en-commun/>

Bibliografía

- AUSTIN, John Langshaw; *How to do things with words*, Oxford, Clarendon Press, (1955) 1962.

- ARENDT, Hannah ; *Essai sur la révolution*, Paris, Gallimard, 1967.

- BACHELARD, Gaston ; *La poétique de l’espace*, Paris, PUF, 1957.

- BAECHLER, Jean ; *Les phénomènes révolutionnaires*, Paris, PUF, 1970.

- BERNARD-GRIFFITHS, Simone et PESSIN, Alain ; *Peuple, mythe et histoire*, Toulouse, PUM, 1997.

- CASTORIADIS, Cornelius ; *L’institution imaginaire de la société*, Paris, Seuil, 1975.

- CHARAUDEAU, Patrick; *Le discours politique. Les masques du pouvoir*, Paris, Vuibert, 2005.

- CHARAUDEAU, Patrick et MANGUENEAU, Dominique (dir.) ; *Dictionnaire d’Analyse du Discours*, Paris, Seuil, 2002.

- DAGATTI, Mariano ; « El estadista oculto el ethos gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner », *Rétor*, Vol. 2, N°. 1, 2012.

- DONOT, Morgan ; « Retórica legitimante de un nuevo modelo de sociedad en la Argentina contemporánea. Carlos Menem versus Néstor Kirchner », *Rétor*, Vol. 2, N°. 2, 2012.

- DONOT, Morgan ; PORDEUS RIBEIRO Michele ; *Discours politiques en Amérique Latine. Représentations et imaginaires*, L’Harmattan, Paris, 2012.

- DOZ, Emilie ; *Néstor Kirchner (2003-2007) : rupture ou continuité du péronisme ? Les mutations du populisme en Argentine*, Thèse de Doctorat, Université Lumière Lyon 2, 2013.
- DURAND, Gilbert ; *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, Paris, Dunod, 1992.
- FAIR RZEZAK, Hernán ; «El conflicto entre el gobierno y el campo en Argentina. Lineamientos políticos, estrategias discursivas y discusiones teóricas a partir de un abordaje multidisciplinar », Iberoforum, *Revista electrónica del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas*, Año III, N° 6, Julio-diciembre 2008
- FREGOSI, Renée ; « Du discours populiste comme action politique », en DONOT, Morgan ; PORDEUS RIBEIRO Michele ; *Discours politiques en Amérique Latine. Représentations et imaginaires*, L'Harmattan, Paris, 2012, p. 247-259.
- GARGARELLA , Roberto ; « La política en diálogo con el pasado (Argentina, 2001-2010) en PEREYRA, Sebastián et al (eds.) ; *La Grieta. Política, economía y cultura después de 2001*, Buenos Aires, Biblos, 2013, p. 91-99.
- GARZON ROGE, Mariana ; « La construcción imaginaria de los límites políticos a través de las personas gramaticales y los enunciados polifónicos: el caso del discurso de Néstor Kirchner », *Anclajes*, vol.13, no.2, Santa Rosa, jul./dic. 2009, p. 91-113.
- GIRARDET, Raoul ; *Mythes et mythologies politiques*, Paris, Seuil, 1986.
- LACLAU, Ernesto ; *La Razón populista*, Fondo de Cultura económica, Buenos Aires, (2005) ed. 2015.
- LAMIZET, Bernard ; *L'imaginaire politique*, Paris, Hermès-Lavoisier, 2012.
- LIEBERMAN, Alejandro ; « (Neo)populismo desde el discurso kirchnerista », *Diálogos Latinoamericanos*, N° 18, Aarhus Universitet, Aarhus, 2011.
- LOUSTAUNAU, Gabriela Juliana ; « Los discursos políticos y la crisis institucional en Argentina : el cierre de campaña, el ballottage y la renuncia de Menem en 2003, *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol 5, n°1, 2007.
- MAINGUENEAU, Dominique ; *Discours et analyse du discours*, Paris, Armand Colin, 2014.
- MATHIEU, Vittorio ; *Phénoménologie de l'esprit révolutionnaire*, Paris, Calman-Lévy, 1974.
- MONTERO A.S., « Del joven militante al viejo sabio. Relatos sobre el pasado reciente y ethos discursivo en Néstor Kirchner (Argentina, 2003-2007) y José Mujica (Uruguay, 2010-2015) », *Revista Uruguay de Ciencia Política*- Vol.24, N°2, ICP Montevideo, julio 2015
- MORENO SAINZ, María Laura ; *Anarchisme argentin (1890-1930) : contribution à une mythanalyse*, Lille, ANRT, 2003.
- MORENO-SAINZ, María Laura, BLANCHET Béatrice ; « Traductions de la guerre des Malouines (Falklands/Malvinas) : discours, représentations et mémoires (2012-2015) », Colloque international « Traductologie et Idéologie », Université Paris Sorbonne, Paris, 1 et 2 Février 2016.

- MUÑOZ María Antonia, RETAMOZO Martín ; « Hegemonía y discurso en la Argentina contemporánea. Efectos políticos de los usos de "pueblo" en la retórica de Néstor Kirchner », *Perfiles Latinoamericanos* N°31, Enero-Junio 2008, p. 121-149.
- PEREYRA, Sebastián et al (eds.) ; *La Grieta. Política, economía y cultura después de 2001*, Buenos Aires, Biblos, 2013.
- PESSIN, Alain ; *Le mythe du peuple et la société français du XIXè siècle*, Paris, PUF, 1992.
- RAITER, Alejandro et al. ; *Representaciones sociales*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- SHUSTER, Federico ; « La invención política del futuro », en PEREYRA, Sebastián et al (eds.) ; *La Grieta. Política, economía y cultura después de 2001*, Buenos Aires, Biblos, 2013, p. 43-52
- TARGUIEFF, Pierre-André; « Le populisme et la science politique. Du mirage conceptuel aux vrais problèmes », *Vingtième Siècle, Revue d'histoire*, n°56, octobre-décembre 1997.
- THOMAS, Cloê ; « ‘L’Europe contre les peuples’ : euroscepticisme et populisme dans le discours des partis politiques », *Cahiers du CEVIPOL*, Bruxelles, Fév 2017.
- THOMAS, Joël (dir) ; *Introduction aux méthodologies de l’imaginaire*, Paris, Ellipses, 1998.
- TOURNIER, Maurice ; « Le Grand Soir, un mythe de fin de siècle », *Mots. Les Langages du politique*, N°19, 1989, p. 79-94.
- WUNNBURGER, Jean-Jacques ; *Imaginaires du politique*, Paris, Ellipses, 2001.